

El Expositor Bautista

Año XVIII

Buenos Aires, Septiembre 1.º de 1925

Núm. 17.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires

Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

GRACIA SUFICIENTE

Seguramente el apóstol Pablo se habrá sentido desanimado a veces al sufrir de la "espina en su carne". Habrá deseado sinceramente gozar de mejor salud física para poder trabajar más constantemente en la obra de evangelización. Tal vez se habrá imaginado que, librado de aquel mal, le sería posible cosechar mayores éxitos en el servicio de Cristo.

Repetidas veces pedía a Dios que le quitase este estorbo. Pero la única contestación que recibía fue: "Bástate mi gracia". Fortalecido constantemente por la gracia abundante de Dios, ese fiel misionero pudo realizar una obra gigantesca, una obra que superó a la de todos los demás apóstoles. Pero posiblemente llevó hasta su sepultura la "espina en su carne".

La debilidad humana sometida a la gracia divina viene a ser una fuerza irresistible. El apóstol, enfermizo, débil, humillado por sus mismos defectos físicos, no sería un éxito en la propaganda comercial; su propia persona no inspiraría mucha admiración en los ojos de los que ven solamente las cosas materiales. Pero por causa de estas mismas flaquezas la gracia del evangelio pudo manifestar su poder. La "potencia" de Dios "se perfeccionaba" en la "flaqueza" de su siervo, cuando probablemente la misma persona, dotada de una

salud física perfecta, habría estado de tal manera llena de soberbia y vanagloria que la gracia no habría podido manifestarse ante el mundo.

¿No estamos nosotros también en estos días muy propensos a poner la confianza en lo material, en lo físico? ¿No esperamos demasiado de los recursos materiales, de buenos edificios, de salones de cultos cómodos y adecuados a las exigencias de la obra? ¿No damos demasiada importancia a nuestra participación en la obra divina, a nuestras cualidades intelectuales,—cuando no físicas,—a nuestra preparación y pericia?

Confesamos que hace algunos años los misioneros bautistas por todo el mundo se sintieron muy animados por la perspectiva de mayores recursos materiales para la obra. Posiblemente algunos creían que con un buen aumento de dinero habíamos de llevarlo todo por delante, y nuestra causa saldría gloriosamente triunfante.

La presente crisis financiera, pues, podrá tener un efecto saludable, si por medio de ella llegamos a reconocer nuestra propia debilidad y la potencia divina que se perfecciona en la flaqueza humana.

Las cosas materiales tienen su parte en la obra del Señor. Los que predicán el evangelio tienen que vivir. Ladrillos materiales son necesarios para edificar templos. El dinero es un factor en el progreso del reino de los cielos. Pero tenemos la constante tentación de fijarnos demasiado en lo material y descuidar lo espiritual, y necesariamente dejamos de alcanzar los fines espirituales que tanto anhelamos.

Ya van dos veces que hemos tratado de llamar la atención de nuestros hermanos a la situación actual de nuestra causa, con el deseo de persuadirlos a esforzarse para que la obra no sufra. Quisiéramos que no solamente todos hiciesen un esfuerzo físico especial en las circunstancias actuales, sino que aprendieran la necesaria lección de la dependencia absoluta de la gracia de Dios para poder realizar una obra eficaz para él.

Nos parece que la vida espiritual de San

Pablo habrá sido mucho más rica que la de cualquiera de los apóstoles, porque él había tenido más dificultades que todos ellos, y por medio de sus flaquezas físicas había aprendido mejor que ellos cuál es la potencia de la gracia suficiente.

Dios quiera que las dificultades que encontramos a cada paso en nuestra vida y obra de creyentes nos enseñen que es absolutamente necesario en todo momento humillarnos para que el Señor pueda usar-nos en su servicio. Si no aprendemos esta lección y si no la ponemos continuamente en práctica, entonces para podernos usar, para su gloria y para el bien de la humanidad, él tendrá que darnos alguna "espinas en la carne", alguna dificultad material, física.

Sea que Dios nos quite las dificultades actuales o no, sabemos que su gracia hoy en día tendrá la misma eficacia que tuvo en días de Pablo; sabemos que su mano fuerte no se ha acortado para no poder bendecir. La misma gracia por Cristo Jesús puede bastar en el siglo veinte como en el primero. Si aprendemos esta lección tan necesaria, Dios podrá también usar las ventajas materiales del siglo presente para llevar adelante la causa en que todos nos interesamos tan hondamente.

LA HUELGA DEL HAMBRE

El nombre de Terence McSweeney tuvo su momento de celebridad mundial, cuando aquel hombre, con una fuerza de voluntad a toda prueba, se negó a comer, en su prisión, y murió de hambre al cabo de setenta días de voluntario ayuno.

Sin aspirar a la fama universal, ha habido muchos imitadores del cauillito irlandés. La huelga del hambre fué ensayada por un grupo de presos en una penitenciaría uruguaya, no hace mucho, bien que sin llegar a extremos necrológicos. Pero lo curioso es que a veces los miembros de iglesia se sienten impulsados a tomar una actitud que podríamos llamar "la huelga del hambre espiritual", la cual lleva a fines sumamente deplorables.

Nos referimos al destierro que algunos miembros de nuestras iglesias se imponen a sí mismos, por razones que sólo ellos sabrán explicar, si hay explicación para tal actitud. Consideramos la condición de miembro de una iglesia como el más gran-

de privilegio, y, por lo tanto, sorprende y disgusta el comportamiento de aquellos que, al decir del autor de la Epístola a los Hebreos, "tienen por costumbre dejar su congregación".

Todo nace, generalmente, de alguna pequeña diferencia entre dos hermanos. No importa cuál sea la causa de la discordia, ni su importancia, lo primero que ambos contrincantes se acuerdan de hacer es dejar de asistir a la iglesia. ¡Como si la iglesia tuviera la culpa de sus desavenencias particulares! Y, una vez en esta actitud, se inicia un concurso de tozudez entre ambos, y llega el momento cuando ni con yuntas de bueyes sería posible arrastrarlos a la Casa de Oración.

Por supuesto, el primer perjudicado es el que deja de asistir a los cultos. Es la huelga del hambre. El creyente que se niega a asistir a las reuniones, sea cual fuere la causa de su disgusto, se condena a sí mismo a padecer hambre espiritual, y frío y desnudez de las cosas del alma. No oírán más sermones, no meditará en la Palabra, no orará con los demás, no participará de la Santa Cena, y su vida espiritual languidecerá, mientras el rencor hacia su adversario, cual funesta "raíz de amargura", brotará en su corazón.

Por supuesto, también, el que deja de asistir al culto inventa en seguida una razón que él cree formidable: que para adorar a Dios no se necesita ir a la iglesia. Es cierto. Pero no es menos cierto que el que deja de asistir a los cultos deja bien pronto de adorar a Dios en su hogar, en la inmensa mayoría de los casos. Frente a los hechos comprobados, los argumentos de los huelguistas del hambre espiritual no valen mucho.

La huelga del hambre no es algo que despierte las simpatías populares. Es algo grotesco y ridículo, un suicidio a fuego lento que no puede llamarse heroico ni admirable. Del mismo modo, el cristiano que rehúsa participar del alimento espiritual, apartándose de la iglesia, y pretendiendo que todavía es cristiano "y mucho mejor que otros que concurren", se coloca en una situación nada airosa y no puede esperar las simpatías de nadie.

Los presidiarios huelguistas a quienes nos hemos referido, a quienes sus guardianes no podían persuadir a que tomaran alimento, fueron al fin vencidos por una cantidad de mate cocido con pan criollo, vitua-

llas sobre las que se arrojaron con famélico entusiasmo, impulsados por un resto de sentido común y por el hambre canina que roía sus entrañas. Hermano huelguista, en la casa de Dios hay un banquete espiritual para ti. No vale la pena que sigas padeciendo hambre, por causa de una disputa entre hermanos. Perdona, y sé perdonado del Señor. Ven a la casa de oración, y harta tu alma de bienes espirituales.



UN CENTENARIO

La Iglesia Anglicana de Buenos Aires acaba de celebrar el centenario de su establecimiento en el país.

En efecto, fué en 1825 que el Rev. John Armstrong habilitó para capilla una salita existente en la calle Potosí, hoy Alsina. El señor Armstrong había sido enviado por la Sociedad de Fomento de los conocimientos cristianos.

Las relaciones cordiales de los dos países favorecieron el desarrollo de la obra, y ambos gobiernos ayudaron pecuniariamente la naciente obra. La iglesia episcopal británica de San Juan Bautista fué inaugurada el 6 de marzo de 1831, en la calle 25 de Mayo 270, donde todavía funciona, pero ya elevada a la dignidad de catedral. A partir de 1875, la congregación hizo frente a sus propios gastos, habiendo cesado la subvención del gobierno británico.

Después de estar bajo la jurisdicción del obispado de las Islas Malvinas, creado en 1869, la Iglesia Anglicana de Buenos Aires depende, desde 1910, de la Diócesis Anglicana de la Argentina y Sud América Oriental. Bajo la dirección del obispo Every se reunió en 1912 el primer sínodo diocesano.

La Iglesia Anglicana de Buenos Aires, además de su obra entre los feligreses británicos, sostiene misiones entre los indios de la Patagonia y del Paraguay, habiendo abierto una misión en el Chaco argentino, cerca de Embarcación, en Algarrobal.

AVISO

ARMONIUM, marca HINKEL, casi llamante, 4 1/2 octavas, con potentes voces; 7 registros y palanca de octava. Mueble de roble macizo. Precio de nuevo, \$ 600.— Vendo con buen descuento, P. Libert (h.), Pasaje Congreso 3344, Rosario.

COLABORACIONES

SOBRE LA DIVINIDAD DEL CRISTO HISTORICO

Carta abierta al doctor Núñez Regueiro

Aunque nuestro hermano Besson es hombre muy pacífico, de vez en cuando se ve envuelto en alguna polémica teológica. Ultimamente, por una alusión hecha por el doctor Núñez Regueiro en "La Capital" de Rosario, el señor Besson tuvo que salir a la palestra para aclarar su teología. Para la edificación de nuestros lectores copiamos su carta abierta tal como apareció en el diario rosarino.—N. de la R.

Al leer en *La Capital* del 27 de julio su respuesta franca y liberal al venerable historiador de la *Literatura Castellana*, doctor D. Julio Cejador, quien, como Erasmo y Juan de Valdes, "siente la necesidad de la reforma eclesiástica", he sido sorprendido al encontrar un nombre tan desconocido como el mío citado al lado del suyo, ya célebre entre los literatos "por haber rechazado la doctrina del gran doctor Atanasio". Yo no me declaro hereje como Arrio y usted, en el punto de la divinidad o deidad de Jesucristo. Por tanto, me atrevo a mandarle esta carta por *La Capital*, que se ha acomodado con gentileza a nuestra controversia teológica, como en otro tiempo el doctor Ovidio Lagos a mis discusiones con los PP. Jesuitas de Santa Fe.

En el fondo es siempre el mismo problema histórico: ¿Quién es Jesucristo? Y es la misma respuesta de los dos contradictores: Es el hijo de Dios único y verdadero, del punto de vista histórico que es el suyo, y del punto de vista metafísico, alejandrino y católico, que es el del doctor Cejador. "Como misterio que es, ni él ni "usted entenderán esto" confesó el sabio, porque nuestra inteligencia es una gota de agua en el infinito océano"... del panteísmo.

Siendo, pues, indescifrable, inextricable el problema ontológico, según su defensor, no debemos preguntarle cómo, de qué modo singular, Dios engendró al hijo en su inteligencia (por generación meramente mental), ni cuándo, en qué fecha, lo engendró, si es antes de los siglos eternos (según Atanasio), o antes de la creación del mundo (según Arrio), porque queda siempre el mismo misterio, como los de Eleusis o de Mitra, para los solos iniciados.

Pero, admitiendo la revelación del Dios único en la persona histórica de su hijo, llamado Jesucristo, podemos creer la pre-existencia del Verbo eterno, su encarnación, su generación temporal, su filiación divina, su nacimiento milagroso de María, como hechos históricos. Sin meternos en las especulaciones alejandrinas, creemos, pues, en Jesucristo, el hijo unigénito (monogenes) que fue visto, tocado, realmente muerto y resucitado, y la realidad de su naturaleza humana, y no lo tomamos por fantasma, apariencia, disfraz de hombre, según el docetismo, que reina en la escolástica.

Rechazo, pues, el arrianismo que reduce al Logos, al Verbo personal en idea, en ideal estoico, en razón universal, puesto que vino en carne y hueso, en hombre físico-psíquico, que fue enviado por el Padre, de suerte que pudo decir, con el doctor Cejador: "Quien me vió a mí, vió al Padre" en su imagen visible y santa. En el hijo se reveló el Padre no en el sentido gnóstico, místico, sino en realidad, en espíritu y verdad.

Si Jesús, el Cristo, no fuese hijo histórico del Dios verdadero, cometiéramos, dice con razón el doctor Cejador, la mayor de las idolatrías y el mayor de los pecados llamándonos cristianos.

Al escribir y publicar en *La Capital* esta carta, no tenemos la condenación y los anatemas del concilio de Nicea, a los cuales dió efectos civiles: destitución, pena de muerte, etc., el César Constantino, porque la República Argentina no es una provincia del imperio católico, fundado por él.

Saluda cordialmente al doctor Núñez Regueiro, su viejo amigo

PABLO BESSON.

EL CODIGO HETEO

Nuestros conocimientos acerca de la legislación de los pueblos del antiguo oriente han sido enriquecidos con el descubrimiento del código heteo. Se hizo este descubrimiento en las excavaciones efectuadas en 1906 y 1907 por Otto Puchstein y Hugo Winkler en Boghazkoï, en la antigua Capadocia. Se comprobó, en efecto, que los heteos, mencionados varias veces en el Antiguo Testamento (Génesis 15. 20; Deuteronomio 7. 1; 1 Reyes 10. 29; 2 Reyes 7. 7), como un pueblo potente, acerca del cual no se tenían noticias, estuvieron entre los años 1500 y 1200 A. C. a la cabeza de un vasto imperio que tenía su centro en el Asia Menor, extendiendo sus límites hasta Siria y el Líbano.

El Código Heteo fue traducido al francés por Fred Hrozni (París 1922). Se le colocó en el año 1350 A. C. y puede ponerse junto al Código Asirio, salido a la luz recientemente, y también al célebre Código del rey Hammurabi, de Babilonia.

L. Aubert ha hecho sobre el Código Heteo un estudio de divulgación. Entresacamos de dicho estudio las siguientes noticias:

a) El homicidio no se castiga con la muerte. Si el homicidio es voluntario hay que restituir cuatro personas por una libre, y dos por un esclavo. Si el homicidio es involuntario, "si sólo la mano pecó", la compensación se hace con la mitad. También el Antiguo Testamento hace distinción entre el homicidio voluntario e involuntario. Para este último están las ciudades de refugio; pero para el homicidio voluntario hay una sola pena: la muerte.

b) Para las heridas y golpes existe en la ley israelita (Éxodo 21. 23-25) como en el Código Hammurabi, la sumaria ley del talión: ojo por ojo, diente por diente. Probablemente en la práctica se admitía un resarcimiento de daños a la parte ofendida. Los heteos, que han formado un pueblo práctico, tenían una curiosa tarifa para las compensaciones pecuniarias. Por una herida voluntaria, el delincuente tenía que pagar una mina de plata; por una herida involuntaria, veinte siclos de plata; por la rotura de dos o tres dientes, doce siclos; por una mano o un pie, veinte siclos; por la nariz (ornamento del rostro) treinta siclos.

c) Para el matrimonio, el principio fun-

damental era, como en Babilonia, la compra de la mujer por parte del hombre. El precio se pagaba anticipadamente a los padres de la señorita. Si los padres, después de haber recibido el importe, se negaban a dar a su hija, tenían que devolver al interesado el doble del importe; si el novio se negaba a tomar a su prometida, perdía solamente la suma pagada. Los heteos tenían también el levirato (Deuteronomio 25. 5-18), aunque admitiendo como sustituto del difunto a su propio padre.

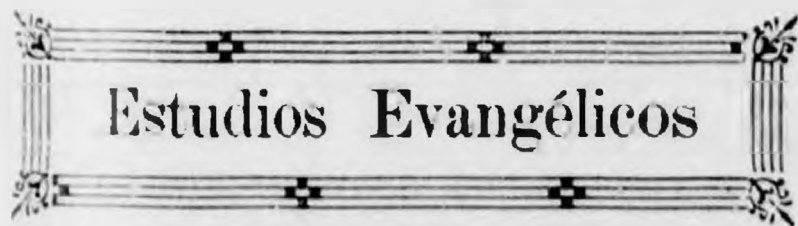
d) La familia israelita parece que estaba mejor constituida que la hetea. No se halla, observa L. Aubert, en el Código Heteo, ningún precepto análogo al quinto mandamiento del decálogo, ni castigos contra los hijos rebeldes que hieren a sus padres (Éxodo 21. 15; Deuteronomio 21. 18-21).

e) Un capítulo del Código Heteo, sin paralelo en el Antiguo Testamento ni en el Código Hammurabi, contiene las tarifas que fijan el precio normal de los bienes, sean muebles o inmuebles; capítulo capaz de llamar la atención de los economistas por la luz que arroja sobre el aspecto financiero de la vida de los pueblos antiguos.

Como las leyes asirias y el Código de Hammurabi, también el Heteo se limita al derecho civil o penal, y, a diferencia de la legislación mosaica, rara vez toca la esfera del culto. El Código Heteo es un poco menos irreligioso que los dos primeros, y también se distingue por su mayor indulgencia en el campo penal.

De cualquier modo, el Código de Hammurabi permanece aún como el más antiguo. Los otros han sido influidos por él, adaptando libremente las prescripciones a la índole y a las costumbres de los diversos pueblos.

*Traducido y adaptado
por JACOBO.*



Estudios Evangélicos

"PADRENUESTRO"

por A. CATIVIELA

III. Preservación. (Continuación).

"Y no nos induzcas en tentación, sino libéranos del mal". En el texto de Lucas hallamos sólo la primera parte de esta súplica.

• Ya no se trata ahora de lo más elemen-

tal en la vida religiosa, como en la demanda precedente. Lo que consideramos se refiere al verdadero progreso en la vida cristiana: la lucha contra el pecado, la ruptura de su yugo, lo que más adelante el apóstol Pablo llamará la santificación. Damos empero al asunto el título de "Preservación", por estar más en armonía con la sencillez del padrenuestro y los términos empleados.

La idea de "tentación" envuelve siempre el intento de causar perjuicio al que la sufre. Considerado el asunto a fondo, debemos repetir como Jacobo: "Nadie al ser tentado diga: De Dios soy tentado; pues de Dios puede ser tentado del mal, y él mismo no tienta a nadie. Mas cada uno es tentado cuando es atraído y cebado por su propia concupiscencia, luego la concupiscencia, habiendo concebido, pare pecado; y el pecado, habiendo madurado, produce muerte". La tentación requiere siempre, como muy bien establece Jacobo, la inclinación secreta, interna, del individuo al mal. En este terreno, de ningún modo puede decirse que Dios tienta a nadie. Pero generalmente se requiere también una ocasión externa, que resulta de la compleja combinación de circunstancias de la vida. Como para el creyente de fondo puede llegar a ser una realidad el que Dios dirija los pasos todos de su conducta, le enseña el Señor a suplicar a su Padre celestial que los incidentes de la vida en el mundo; el ejemplo de pecado que ve en los demás; las necesidades económicas; nada, en fin, de lo que de él *no* dependa, llegue a representar para él una fuerza incontrastable que le arrastre a pecar. En otro lugar, el Señor mismo aconseja a los suyos a "velar y orar para no entrar en tentación"; idéntica idea a la que nos ocupa, con el agregado del esfuerzo propio: velar. El pensamiento corresponde al estado del creyente sincero, pero consciente de no ser todavía lo bastante fuerte para desafiar a todas las huestes del mal; pide, en consecuencia, le sean evitadas las situaciones demasiado peligrosas. Y la pide a su Dios, precisamente por tratarse de la catedral madeja de la vida social, que él mismo no puede gobernar.

Hasta aquí, empero, no salimos del círculo extenso, pero limitado, de las cosas exteriores. El creyente, sin embargo, conociéndose a sí mismo en su vida anterior y en la presente, está muy cierto de que aun quedan raíces de pecado en el fondo de su ser, capaces de crear por sí

mismas la tentación, sin ayuda de vecinos. De ahí la nueva petición que Jesús enseña, más general que la primera: "libranos del mal".

Podríamos entender este último vocablo, —por permitirlo así la lengua original— en un sentido personal: Libértanos del Maligno, del diablo, al que vendría a atribuirse toda incitación al mal. En cuanto a su alcance, no habría diferencia práctica; pero la forma impersonal es más sencilla y, por consiguiente, más probable. Además, ¿enseña el Señor que *todo* mal proviene del diablo? De ninguna manera, pues bien conocidas son aquellas palabras suyas que establecen que del corazón del hombre, de lo más hondo de *su* ser, salen las formas todas de pecado que reina en la vida humana.

En el estado presente de la humanidad, pues, el pecado está incorporado al ser mismo; de ahí la suma importancia de esta forma general de la súplica relativa a la preservación del creyente. Se pide al Padre celestial que nos libre de *toda* forma de pecado, de maldad. ¿Está fuera de lugar esta demanda?... Basta lo dicho.

Hemos llegado así al término del petitorio de esta oración modelo, y, considerado brevemente su amplio contenido, muy superior a lo que parecía prometer un texto tan conciso. Pero cabe aquí, aplicada al padrenuestro, aquella sentencia del Señor: Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Restanos tratar algunas cuestiones secundarias relativas al padrenuestro.

(Continuará).

En defensa propia

Por CLEMPÁN C. SIMIO

Veo en los periódicos que habéis levantado una tremenda discusión acerca de la evolución, y deseo que sepáis que nosotros, los monos, estamos interesados en ella. Cuando las cosas llegan al extremo de que se lancen horribles acusaciones contra la noble raza simia, tales como las que vuestros hombres de ciencia han lanzado, es tiempo de que hablemos y nos defendamos.

Un hombre llamado Darwin afirmó que se puede seguir la genealogía humana re-

trospectivamente hasta nosotros; y, según las últimas informaciones, todos los universitarios del día aceptan la teoría darwiniana, y afirman que no se puede negar su exactitud.

Como mono educado que soy, he estudiado a Darwin y a sus secuaces cuidadosamente, y admito que han inventado algunos argumentos bastante plausibles. Algunas de sus afirmaciones son bastante convincentes para la limitada mentalidad humana, pero para el potente intelecto de un mono son mero ruido de latas. Procederé a exponer brevemente algunas razones que demuestran la falsedad de la teoría de Darwin.

En primer lugar, los monos somos gente pacífica: nosotros no inventamos la pólvora, los submarinos, los gases asfixiantes ni la dinamita. Tampoco hemos tenido una guerra mundial, resultante en una carnicería de veinte millones de monos; tenemos sentido común suficiente.

Apenas enfermamos si se nos deja solos; es cuando se nos tiene cautivos y en sociedad con los hombres que nos consumimos y morimos prematuramente. Nosotros no tenemos médicos, farmacias, hospitales ni bolsas de agua caliente. No se recuerda ni un solo pleito entre nosotros, y no necesitamos un ejército de monos abogados para proteger nuestros intereses personales de la rapiña ajena.

Nosotros no bebemos caña, ni fumamos toscanos, ni "chicamos" tabaco, ni tomamos rapé. Tenemos suficiente respeto propio como para no contaminarnos con tan repugnantes elementos.

Nosotros no necesitamos amasar oro para vivir. No se nos ve sudar en inmundas fábricas, ni sumar columna tras columna de cifras en una oficina. Sabemos cómo vivir pacíficamente sin molestarnos tanto, y os aguesto cinco arrobas de cocos a que gozamos de la vida más que vosotros.

Si vosotros, oh hombres, tuvierais la mitad del sentido común de los monos, seguramente veríais que no hay relación de consanguinidad entre nosotros. Nuestro modo de vivir es simple y satisfactorio, mientras que el vuestro es complicado e incómodo. Las diferencias son mucho mayores que las semejanzas, y, por lo tanto, todo intento de probar nuestro común origen está condenado al fracaso.

(The Golden Age).

BIBLIOGRAFIA

"*Regocijnos Siempre*", por Alfredo S. Rodríguez.—Es éste un hermoso librito del conocido pastor y escritor don Alfredo S. Rodríguez, de Cuba. La lectura de esta obra es sumamente inspiradora y edificante. El presbítero Miguel M. Calejo, en el prólogo de la misma, dice: "Almas vacilantes que habéis perdido el timón de la barca de la vida, encontraréis en los sencillos conceptos y en los inspirados pensamientos de este libro, regocijo en la fe, regocijo en el servicio de Cristo, regocijo en las dificultades de la vida, regocijo en los combates contra Satán... regocijo, siempre. Leedlo con meditación y atesorad sus enseñanzas para vuestro bien".

Recomendamos este librito a todos los creyentes. Creemos que no debe faltar en ningún hogar cristiano, en ninguna biblioteca de Escuela Dominical o Sociedad de Jóvenes.

En cuanto al trabajo tipográfico, es un tomito de 159 páginas bien impreso en excelente papel, con tipo claro y bien espaciado, sólida y elegantemente encuadernado en tela. Puede obtenerse por \$ 1.50 moneda nacional en la Junta Bautista de Publicaciones, Libertad 69, Dpto. 2, Buenos Aires.

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

MUCHACHOS GRANDES

(FLORENCE J. HADLEY)

Uno de los puestos más difíciles de llenar de una manera satisfactoria para el mismo y para los demás, es la de maestro de la clase de jóvenes, especialmente de muchachos que se encuentran entre los quince años, cuando han empezado a pensar que todo lo saben, y los diez y ocho, cuando ya están seguros de que saben todo lo que vale la pena de saber en el mundo.

A esta edad los jovencitos han adoptado un aire de perdonavidas, y están dispuestos a dejar al maestro seguir su rutina, si él sabe guardar su lugar y no provoca discusiones sobre ningún punto de la lección;

pero si él llega a expresarse en contra de algunas de sus nuevas opiniones, no vacilarán en hacerle notar que ellos son demasiado sabios para ser convencidos por sus ideas anticuadas.

He visto tales clases de jóvenes, que al terminar la lección parecían muy satisfechos de sí mismos, y al mismo tiempo he visto el aspecto derrotado y cabizbajo del maestro, jurándose a sí mismo que el próximo domingo habrá otro en su lugar. Y tal vez éste es uno de los mejores instructores de la escuela dominical. ¿Qué pasa?

Hay que considerar el factor de la personalidad. Es innegable que algunas personas han sido dotadas de cierto encanto en su trato que atrae a otros sin mayor esfuerzo, mientras otras, aun siendo todo lo que pueda pedirse encunto a carácter, conocimiento de la materia, etcétera, son fracasos andantes. No podemos explicar esto, pero es un hecho digno de tenerse en cuenta.

Nos parece que el que tiene a su cargo una de tales clases, sea hombre o mujer, y sea su clase de jóvenes o señoritas, debe evitar en primer lugar las controversias, pues el que más seguro esté de su posición puede ser sacado de sus casillas por aquel de sus alumnos que posee un "don de lenguas", con grande gozo de aquel otro que se cree que es un escéptico.

El maestro inteligente evitara tales trampas siendo prudente como serpiente y sencillo como paloma. Debe sujetar su mal genio, porque de lo contrario pierde la batalla. Debe saber que la argumentación acalorada muy rara vez cambia las opiniones. Una sonriente inclinación ante el axioma de que cada uno debe pensar por sí mismo hará mejor impresión que la alegación violenta. Puede sortear los arrecifes de este modo:

"Me agrada verle a usted pensar estas cosas por sí mismo, amiguito. Reconozco que cada uno debe formarse sus propias opiniones; de otro modo, no habría crecimiento intelectual. Pero es difícil pensar bien. ¿Por qué no permitir que Dios le ayude a pensar? Dios nos llama a razonar con él, y éste es el más grande privilegio que hay en el mundo. Voy a darle algunos pasajes con referencia a este tema. Quiero que los estudie con imparcialidad, porque creo que usted no quiere discutir conmigo, sino aprender la verdad. La discusión no nos lleva a ninguna parte, por lo regular;

pero una mente abierta, pronta a mirar los dos lados de la cuestión, nos ayuda siempre a encontrar la luz."

"Puesto que ustedes tienen edad para tomar su lugar en el mundo como hombres, también la tendrán para formar su propia opinión. Veamos cómo salimos el domingo próximo. Que no falte nadie, para que el asunto resulte interesante."

Aquí hay un poquito de psicología: Se admite que los muchachos tienen bastantes años como para pensar por sí mismos, en lugar de tratarlos con ironía, enojo o lástima — como si fueran niños sin más juicio que el necesario para jugar al *football*. A los muchachos les gusta que se les considere hombres, y les lastima mucho el que se les mire como a *pibes*.

No hay que olvidar de hacerse amigo de los muchachos, conocer su vida doméstica, y aun mezclarse con ellos en sus deportes y juegos, con un espíritu amigable, sin necesidad de perder la dignidad que inspira respeto a los jóvenes.

He aquí un campo lleno de agujeros, por el cual el maestro debe caminar cuidadosamente. Ni una palabra debe pronunciarse que llegue a ejercer mala influencia en el hogar de los muchachos, en su desarrollo intelectual y moral, en sus opiniones. El maestro prudente andará sobre este terreno peligroso sin sufrir accidentes, pero cumpliendo con su deber.

Ha de caminar con cuidado, con oración, sembrando la buena semiente con paciencia, suavidad y amabilidad, recordando su propia juventud, cuando él poseía la sabiduría del mundo, y todos los que no pensaban como él eran tontos empedernidos o "vejstorios atrasados".

(*The Convention Teacher*).

DE REGIONES LEJANAS

(A cargo de G. J. Echeverría)

Del Bolchevismo al Cristianismo

Vartan Atchinak había nacido no muy lejos de la ciudad de Tarso, lugar donde nació Pablo, el Apóstol. Había sido educado en la Iglesia Armenia. Antes de tener diez años de edad vió un día en el patio de la iglesia los cuerpos de setenta y cinco

armenios, cruelmente asesinados por los malvados turcos, entre los cuales estaba el del padre de uno de sus amigos. Un sentimiento de odio hacia los turcos se apoderó de él, y, no obstante su corta edad, juró vengarse de los que masacraban a los de su pueblo.

Al crecer, su aversión a los turcos aumentaba, y a los 16 años llegó a ser miembro de una organización revolucionaria cuya aspiración era demoler el gobierno turco. Fué expulsado de Turquía por causa de sus actividades revolucionarias, y habiendo llegado a Alejandría se hizo cargo de un negocio de cigarrería, como medio de subsistencia. Allí empezó a estudiar las Escrituras para encontrar argumentos en favor de sus ideas socialistas y revolucionarias, con el propósito de destruir la fe que su pueblo tenía en la Biblia, creyendo que toda la persecución de parte de los turcos venía por causa de su creencia en la Biblia.

Mientras se empeñaba en esta tarea, Dios, en su infinito amor y misericordia, trajo convicción a su alma, y "nació de nuevo". Inmediatamente abandonó el negocio de cigarrería, dándose cuenta de que no podía vender a sus compañeros el veneno de la nicotina y decir: "¡Aleluya, soy salvo!" No siguió percibiendo el salario indebido, pues sintió que era dinero manchado, y en lugar de esparcir propaganda revolucionaria, por las tierras bíblicas, ahora deseaba predicar el mensaje del evangelio de salvación, y su poder para transformar la vida; y así empezó a testificar de Cristo Jesús.

Mientras recorría las ciudades y aldeas de Palestina y Siria al servicio de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, se puso en contacto con una escuela en Sweifat (Monte Líbano), la cual había sido establecida por dos hermanas, las hijas de Farris Bey Trad. Convertidas del catolicismo, ellas habían sentido sobre sí la responsabilidad de llevar el evangelio a su propio pueblo, y en 1907 fundaron una escuela de párvulos. En 1913 una de las hermanas, la señorita Asoum Trad, contrajo matrimonio con el señor Atchinak, en cuyo tiempo éste llegó a ser uno de los directores de la mencionada escuela.

Durante la guerra mundial la escuela pasó por grandes aflicciones, pero la gracia de Dios fué suficiente para con ellos, y la escuela no se cerró ni un solo día, aun

cuando el señor Atchinak fué arrestado dos veces por los turcos, pero milagrosamente salvado de la cárcel y la muerte.

Cuando la guerra llegó a su fin, el señor Atchinak y sus asociados se dieron cuenta, más que nunca, de la gran necesidad del evangelio en las tierras históricas, del cristianismo, tanto entre los amenios como entre los griegos, judíos y musulmanes. En vista de estas necesidades se organizó la "Bible Lands Gospel Mission" (Misión Evangélica de las Tierras Bíblicas) y al mismo tiempo se inauguró una nueva escuela para varones, pudiendo éstos quedarse en dicho establecimiento aun después de los diez o doce años, lo que antes era imposible. Actualmente tienen en la escuela más de 150 niñas y 100 varones, quedando excluidos muchos que están ansiosos por entrar, lo que no es posible por falta de comodidad.

Los niños de varias naciones de las tierras bíblicas, que por siglos se han odiado recíprocamente, en esta escuela escuchan al mismo maestro cristiano y asisten al mismo culto, mañana, tarde y noche; cantan los mismos himnos, y son guiados diariamente por el mismo "Cordero de Dios" que quita el pecado del mundo". Varios de los graduados de esta escuela están ocupados actualmente en trabajos relacionados con la obra del Señor, en Egipto, Siria, Palestina y otras partes.

Actualmente los esposos Atchinak están en los Estados Unidos, visitando las costas del Pacífico, y cuentan relatos muy conmovedores de cómo fueron perseguidos por los turcos, y cómo Dios los libró milagrosamente, siendo ellos y sus escuelas guardados, mientras otros fueron a la horca.

(De *The King's Business*,"

trad. por N. VISBEEK).



Ciencia y Religión

Reconocemos la grandeza y el valor del servicio que la ciencia moderna presta a la causa de la verdad, al descubrir los hechos del mundo natural. Creemos que la lealtad a los hechos es terreno común a la verdadera ciencia y a la religión cristiana. No tenemos ningún interés en ocultar hecho alguno en el campo de la investigación. Pe-

ro protestamos contra los procedimientos faltos de autoridad de los pseudo hombres de ciencia al hacer de pretendidos descubrimientos, armas contra los hechos de la religión; al hacer uso de las ciencias en particular, tales como la psicología, la biología, y la geología, como si tales ciencias contuvieran necesariamente el conocimiento relativo a la religión cristiana, dejando de lado lo sobrenatural, y enseñando como hechos lo que no pasa de hipótesis.

La doctrina de la evolución ha sido por mucho tiempo una hipótesis científica de gran efecto, y probablemente continuará siéndolo, por causa de su aparente sencillez en la explicación del universo; pero sus mejores paladines admiten que las causas del origen de las especies no se han descubierto, y que no hay pruebas de que el hombre no haya sido creado directamente por Dios como dice el Génesis. Protestamos contra la imposición de esta teoría sobre nuestros hijos en las escuelas como si fuera una verdad establecida por la ciencia.

Concención Bautista del Sur.

Memphis, Tennessee, E.E. U.U.

Mayo 14 de 1925.



El Nacimiento virginal de Cristo

Su fundamento histórico es inquebrantable; pero, además, me parece que la simetría espiritual de la carrera espiritual de Cristo lo requiere. Concuerta con la impecabilidad, las obras sobrenaturales, la muerte en la cruz, la resurrección y la ascensión. El perito en el conocimiento de las formas vivas puede, con un solo hueso, reconstruir el esqueleto de un animal extinguido, trabajando según la ley de la simetría y la proporción. Del mismo modo, dada la resurrección de Jesús, o su impecabilidad, o cualquier otra de sus características sobrenaturales, el nacimiento virginal halla su lugar naturalmente; lo exige la simetría moral y espiritual de Su carácter. Si insistimos en un nacimiento natural de Jesús mientras sostenemos la resurrección y otras características sobrenaturales, estamos tratando de combinar un hueso de an-

filope en el esqueleto de un mastodonte. El adversario pregunta: "¿Qué diferencia hace el que Jesús haya nacido de una virgen o no?" Pienso que el hecho produce grande diferencia de muchas maneras. Hay un punto que deseo hacer resaltar. Podemos estar seguros de que si Jesús nació de madre virgen, por la obra del Espíritu Santo, el hecho está muy significativamente relacionado con todo lo que aconteció después. Tal hecho no puede ser fácilmente eliminado de la cadena de causas espirituales y de fuerzas que produjeron el Cristianismo. Un pozo artesiano construido en una árida llanura produce una incesante corriente de agua para la irrigación de la tierra. ¿Qué diferencia habría entre suponer que la fuente que alimenta el pozo es un receptáculo en el fondo del mismo u otro a cierta altura en la montaña? Una diferencia tremenda; porque el agua no se eleva a un nivel más alto que el de su fuente. Y el Cristianismo tampoco. *El nacimiento virginal señala el origen divino de nuestra fe.* Y las alturas de donde vino nos dan la medida de las alturas adonde nos conducirá.

E. Y. MULLINS.
(Presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur).

Sección Sociedades de Jóvenes

a cargo de G. J. Echeverría

Los jóvenes y la predicación

Desde tiempo a esta parte hemos podido observar cuán grande es el interés de la juventud de nuestras iglesias en predicar el evangelio; deseo que, por cierto, está dentro de los justos sentimientos cristianos, pero en el cual hay más buena voluntad que ciencia.

A menudo se oye decir a muchos miembros de nuestras iglesias que "la cuestión es predicar"; pero nos vemos obligados a decir que no es así, especialmente a los jóvenes que piensan de ese modo.

Es verdad que, como cristianos, debemos predicar; pero también es indispensable entender que no todos hemos nacido para predicadores, y, por consiguiente, no teniendo el don de la palabra, debemos ceder el púlpito a aquellos que poseen tal don.

Alguien preguntará que cómo hay que hacer para saber si tenemos o no el don de la palabra. Sin contestar por el momento la pregunta, diremos que no estamos de acuerdo con aquellos que, deseando saber si tienen o no el don de hablar en público, quieren que se les permita hablar en salones o plazas públicas; lugares donde ciertamente deben predicar personas más competentes, y no jóvenes inexpertos, que pueden causar una impresión desfavorable en el auditorio.

Es loable el deseo de nuestra juventud de predicar el evangelio; pero es de desear que con constancia y empeño, trate de adquirir los debidos conocimientos bíblicos, cultura en el fondo y corrección en la forma literaria del discurso, ya que el hablar en público requiere condiciones que no todas las personas poseen. Haciendo esto, alcanzaremos triunfos más halagüeños en un futuro cercano.

Deseamos llamar la atención de nuestros jóvenes hermanos, al hecho de que, para lograr feliz éxito en la empresa, debemos dedicarnos con ahínco a un cuidadoso estudio de la lengua castellana, ya que el idioma es el arma de que disponemos para hacer notorias las gloriosas verdades del evangelio de Cristo.

Debemos reconocer que, sin un buen conocimiento del idioma, fracasaremos. Ya que predicamos cosas tan buenas, prediquemos bien, no olvidando aquellas palabras de Quintiliano: "La verdad que hiere el oído no llega al corazón".

No olvidemos que debemos guardar para con el auditorio ciertos miramientos, a fin de no ofenderle, ya que no siempre podemos agradarle. Ciertamente el orador ni puede ni debe agradar siempre al auditorio, pues debe decir la verdad, aun cuando no agrade a muchos de los oyentes. Pero la franqueza y la sinceridad no se oponen a que el orador atenúe el efecto de las cosas desagradables que se vea obligado a decir; lo contrario sería confundir sinceridad con descaro.

Jóvenes, si deseamos la honra de Dios, la gloria de Cristo y el triunfo del evangelio, confiemos en Él, y prediquemos; pero prediquemos bien, esmaltando y embelleciendo lo que exponemos con el selecto vocabulario que tan bondadosamente nos brinda la rica, sonora y flexible lengua española.

F. A. ESCOBAR.

Propósitos de la S. J. B.

Discurso pronunciado en la
instalación de funcionarios de
la S. J. B. de Godoy Cruz.

Oímos a cada momento hablar de los maravillosos adelantos de la ciencia contemporánea. Los hombres están absortos los unos, ensoberbecidos los otros, al contemplar esas conquistas de la inteligencia humana.

Los jóvenes, sobre todo, más sensitivos, y en quienes el orgullo de la vida es más impetuoso, parecen creer que el entendimiento humano no tiene límites, y esperan que tampoco los tendrá en el porvenir el poder humano. "Como en los primeros días de la creación del hombre se escucha la voz de la serpiente fatal: Seréis como dioses. Lo bueno y lo santo, la abnegación y la caridad, van decayendo. Se quiere reemplazar el Evangelio por el Código de Comercio". ¿A qué punto vamos a llegar, hermanos, sino a la más espantosa perturbación social? ¿Qué será de una nación gobernada por tales ideas?

¿A qué rincón quedará relegado el amor a Dios, a la patria, al prójimo, cuando el rico avaro sólo ve pérdidas y ganancias, y, después de haber pagado su impuesto, creyendo haber cumplido con su deber, se arrellana muy cómodamente en su sillón, frotándose las manos al lado del fuego, oyendo con perfecta indiferencia los ayes del infeliz que muere de hambre y de frío a su puerta?

Nos toca a nosotros, hermanos, hacer cuanto esté de nuestra parte, según las fuerzas que Dios nos da, y prepararnos para emprender la lucha.

Y he aquí nuestro propósito, encerrado en nuestro lema: "Estudiamos para ser útiles".

Si, como miembros jóvenes de la iglesia, queremos ser soldados eficientes, necesitamos preparación. La S. J. B. llena una gran necesidad en la iglesia. ¿Qué será de una iglesia que no prepare a su elemento joven para el servicio del Señor? He aquí la respuesta: Desaparecerá la iglesia al cabo de algunos años, cuando sus obreros dejen este mundo, y sólo por falta de directores.

El apóstol Pablo sabía esto; es decir, sabía que era necesario dejar reemplazante

en la obra, y por eso aconseja a Timoteo, "su amado hijo", diciéndole: "Ninguno tenga en poco tu juventud", y luego: "No descuides el don que está en ti"; y en la segunda carta, capítulo 4, le exhorta a que continúe la obra, "porque el tiempo de mi partida está cercano". "Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio, porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano".

La S. J. B. proporciona—como dice nuestro Manual—un lugar adecuado para desarrollar el don que está en nosotros, haciendo que la hoja de nuestra espada se conserve brillante por el uso.

El mundo mismo nos da un ejemplo. Siempre hay soldados de reserva; cuando caen los primeros valientes, las filas son llenadas por la reserva. La S. J. B. debe llenar las filas de la iglesia, cuando sus soldados dejan un vacío al ser llamados a la presencia de Señor.

Pero, ¿cómo vamos a llenar las filas si no estamos preparados? En ello descansa la importancia de nuestra Sociedad, pues es un servicio de preparación: ése es su más alto y noble ideal, para ganar almas para el Señor.

FILOMENA MALDONADO.

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Con mucho agrado veo que el número de los que se interesan en esta sección aumenta constantemente.

Yo no sé si se debe al hecho de que las preguntas fueron más fáciles o a que el personaje estudiado es muy conocido, pero la verdad es que he recibido muchas cartas esta vez. ¡Qué bueno fuera que siempre tuvierais el mismo interés!

Deseo dar una muy cordial bienvenida a los que han contestado por primera vez, que, dicho sea de paso, lo han hecho muy bien.

Estimando vuestros saludos, os desea muchas bendiciones del Señor.

Vuestro en Cristo,

Carlos.

PERSONAJES BIBLICOS

XL.—SALOMÓN

Hemos mencionado la sabiduría de este rey, la cual es proverbial. De acuerdo con lo prometido, Dios le concedió una sabiduría mayor que la de todos sus contemporáneos, y, si conociéramos detalladamente la amplitud del desarrollo de su inteligencia, bien puede haber sido mayor que la de cualquier hombre hasta hoy.

Tal vez esto parezca mucho decir, pero consideremos algo de lo que nos dice la Escritura sobre el particular.

Un hecho que evidenció la sabiduría de Salomón para administrar justicia fué aquel caso de las dos mujeres que se presentaron con un niño, alegando cada una de ellas que le pertenecía. No había testigos ni persona alguna que pudiera aclarar el asunto. Entonces Salomón ordenó que partieran al niño en dos y dieran una mitad a cada mujer. Una de ellas aceptó inmediatamente, diciendo que se hiciera como el rey había ordenado,—no le importaba mucho la vida del chico, lo que quería era salir con su capricho. La otra, conmovida, pidió que antes de ver muerto al niño prefería que lo entregaran a su contrincante. El rey observó sabiamente que la madre del niño era aquella que no quería que lo mataran, y falló a favor de ella. Este juicio de Salomón se hizo famoso. La popularidad que alcanzó contribuyó en alto grado a difundir el conocimiento de la sabiduría del rey.

En las relaciones internacionales, Salomón siguió una política de concordia, manteniendo la alianza que su padre David hiciera con el rey de Tiro.

La administración del reino, ya organizada por David, fué mejorada por su hijo. Además el joven rey hizo construir nuevas ciudades y fortalezas.

Los datos que nos dan las Escrituras, nos hacen saber que Salomón fué un fecundo escritor, prosista y poeta. Conservamos las profundas sentencias del libro de "Los Proverbios", libro admirable por los consejos prácticos que da a todos los seres humanos, especialmente a los jóvenes. También tenemos "El Cantar de los Cantares" y "El Eclesiastés". Pero no se limitó a esto en sus escritos. Queda un gran número de sus obras que seguramente se habrá perdido, pues también disertó sobre Historia Natural, habiendo hecho impor-

tantes trabajos de Botánica y Zoología.

No olvidaremos nunca que fué él quien edificó el hermoso templo de Jerusalem, cuya grandeza consistía no en las proporciones del edificio, sino en que fué una manifestación del arte de aquellos días puesto al servicio del Dios verdadero y en que para su construcción se emplearon los materiales más finos, teniendo partes recubiertas de oro puro. El templo acentuaba así la centralización de la vida religiosa de la nación hebrea en la ciudad de Jerusalem.

Otros palacios y obras públicas construidos en tiempos de Salomón, nos lo presentan como un hombre que se preocupó por el bienestar de su pueblo, por lo cual bien podemos ver que es cierto que en aquella época, cada uno vivía reposadamente teniendo todo lo necesario en su propia casa.

Con esto nos hace apreciar la grandeza de la sabiduría de este rey, cuya fama cundió por todos los países y hasta comitivas reales, como la de la reina de Seba, acudieron a Jerusalem para ver y oír al sabio rey.

Salomón procuró interesar a su nación en las actividades náuticas, siguiendo el ejemplo de sus aliados, los fenicios. Anualmente salían expediciones en las cuales los siervos de Salomón iban con los de Hiram, rey de Tiro. Todo ello aumentaba el conocimiento del pueblo y el desarrollo comercial.

Tener tanta gloria, riqueza y sabiduría sin perder la cabeza con la vanidad es gran sabiduría. No siempre fué así en la vida de Salomón, pero con todo fué un rey temeroso de Dios, que por muchos años guió a los suyos a servir al único y verdadero Dios.

Para contestar:

1.—¿Cuál fué un juicio que reveló la sabiduría de Salomón?

2.—¿En qué parte del primer libro de los Reyes se relata ese juicio?

3.—¿Cuáles son los libros del Antiguo Testamento que se cree fueron escritos por Salomón?

4.—¿Qué reina fué a visitar a Salomón? ¿Para qué lo visitó? 1 Reyes 10.

5.—Según 1 Reyes 6: 7, ¿qué fué una de las cosas más notables en la construcción del templo en Jerusalem?

6.—Buscar dos versículos en 1 Reyes 2-4 que nos dan a entender que Salomón se ocupó de estudios especiales.

Instrucciones:

Citad y escribid los textos. Los que tienen hasta 8 años, contestarán las dos primeras preguntas; los de 9 a 14, las cuatro primeras; los mayores de 14, todas. Dirigid las contestaciones a Carlos de la Torre, Libertad 69, Depto. 2, Buenos Aires, hasta el 18 de septiembre.

Contestaciones a las preguntas anteriores:

- 1.—Adonía. 1 Reyes 1: 5.
- 2.—Sabiduría. 1 Reyes 3: 9.
- 3.—Lo que pidió y mucho más.
- 4.—Para saber juzgar al pueblo y porque él era muy joven. 1 Reyes 3: 7-9.
- 5.—La prolongación del día. Josué 10: 12-14.
- 6.—“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová”.

Contestaciones recibidas de:

- Alpachiri.—Otilia Hoffmann.
- Bánfield.—Balbina, Isabel y María Vázquez; Blanca, Argentino, Carlos M. y Pura Labayén; Servando Américo y Cristina Macusso.
- Buenos Aires.—Diego Fustiñana; Juan A. Ruch; Elisa Berti; M. M. B.; María Miguel García y María Calandriello.
- Coronel Suárez.—Emilia Landsiedel.
- Godoy Cruz.—Ruth, Marta y Antonio Molina.
- Huanguelén.—Luisa G., Ida M. y Rosa Clara Krüger.
- Humboldt.—Vicenta E. Ríos y Amalia Santa.
- Lincoln.—Pedro, Alfredo y Rodolfo Gerardi, y Alberto Burrial.
- Lanús.—Francisco, Dora, Filomena, Virgilio y José Di Gaeta; Leonor y Elsa Fernández; Teresa G. y Emilia López; Asunción Fernández; Alfonso Pérez; Rosa y Juan Bertolini y una sin nombre.
- La Violeta.—Raquel Hernández.
- Montevideo.—Ludovina C. y Ruth R. Alonso; Concepción Noru; Honorina y Angel Medina; María R. Francisco Sastre; Ofelia Sánchez, Luba, Lida y Viera Salnicoff; Cécica Leonor Bernasconi y Olga y Odilia Sánchez.
- Pergamino.—Nélida Manzoco; Anita de la Torre; María, Delia, Teresa y Alberto Carossi.
- Pigüé.—Josefina y Anita Dellac; Clementina V. de Carrion y Paulina Borzani.
- Rosario.—Daniel Fernández; Manuel Rodríguez e Hilda Lestajes.

Rufino.—Raúl Oscar, Nélida Elena, María Luisa y Alberto Mario Luppi; Aurelio y Rufino San Martín y María L. Celiz.

San Francisco.—Raso N.; Natividad Elvira; Luisa Podadera.

San Juan.—Rafael S. Serrano.

**ECOS RIOPLATENSES****CAPITAL FEDERAL**

Once.—Han sido recibidos como miembros de esta iglesia los siguientes hermanos: Por bautismo, Atilio Fiori, Carlos Bernárdez y Eulogia Callejo; por restauración, Miguel Doval; por carta, Angel Rodríguez, de Rafaela (Santa Fe). Nos complacemos en dar la bienvenida a estos hermanos, que constituirán un excelente refuerzo en las filas de la iglesia. Gracias al Señor por ellos.

Crucesita. (Anexo a la Iglesia del Once).
—Causará extrañeza a los lectores el ver algo acerca de Crucesita, puesto que no dejamos oír nuestra humilde voz sino muy raras veces. Esta vez queremos hacerlo para poner en conocimiento de los hermanos un simpático acontecimiento habido en nuestro seno.

El sábado 8 de agosto se celebró el enlace de nuestros amados hermanos los jóvenes Salvador Bari y María Bari, ambos miembros de la iglesia del Once. En ocasión de tan grato suceso se celebró en casa de la novia una reunión de carácter familiar, donde, habiendo sido invitado nuestro pastor, el hermano don Lorenzo Pluis, aprovecho la oportunidad para presentar un elocuente e inspirado mensaje acerca de los privilegios y responsabilidades que son de los que forman un hogar.

Después de las palabras de nuestro pastor, fuimos obsequiados con un sabroso “lunch”, al que hicimos los debidos honores.

Anhelamos que el nuevo hogar sea una bendición en el progreso de la gloriosa obra de Jesucristo. Que el Señor haga objeto de sus bendiciones a la feliz pareja.—**Enrique Corrales**, Encargado de la obra.

Sud Oeste.—El día 16 de julio ppdo. se reunió la Sociedad Bíblica de Señoras y Señoritas de esta iglesia a fin de nombrar la nueva comisión directiva de la misma, para el presente año. Queda constituida la mesa directiva por las siguientes hermanas: Presidenta Honoraria, Sra. Rebeca de Logan;

Presidenta, Eusebia P. de Garibaldi; Vice, Srta. Ana Horack; Secretaria, Srta. Elba M. Garibaldi; Prosecretaria, Srta. Rosalia Rezano; Tesorera, Sra. Aurora de Scachleri; Protesorera, Srta. María Inés Marrone. El 23 realizamos una reunión especial para agradecer a Dios las muchas bendiciones recibidas. Pedimos que las bendiciones del Altí-

cuado al acto, y a los misioneros Swenson, quienes cantaron un dúo.

En la misma reunión se levantó una colecta con el propósito de reunir fondos para la adquisición de un nuevo armonio, y dio tan buen resultado, que las donaciones llegaron hasta por el aire... telegramas, avises o promesas. Damos gracias a Dios por el



Instituto Willingham. Clases superiores. Sra. de Wortley, Directora, Srta. Florencia Maiza.

simo continúen descendiendo sobre la Sociedad.—Elba M. Garibaldi, Secretaria.

—La noche del 14 de agosto tuvimos una reunión conmemorando el aniversario de la inauguración del templo y el de la organización de la Sociedad de Señoras, cuyos miembros tuvieron a bien obsequiar ampliamente a la concurrencia. Como era noche lluviosa y amenazaba una fuerte tormenta, pareció peligrar el éxito de la reunión. Mas no resultó así; buen número de hermanos y amigos acudió a pesar del mal tiempo.

Nos fué grato oír al pastor don Pablo Besson, quien pronunció un discurso ade-

espíritu de abnegación que manifiestan los hermanos, y esperamos estrenar pronto el nuevo armonio.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

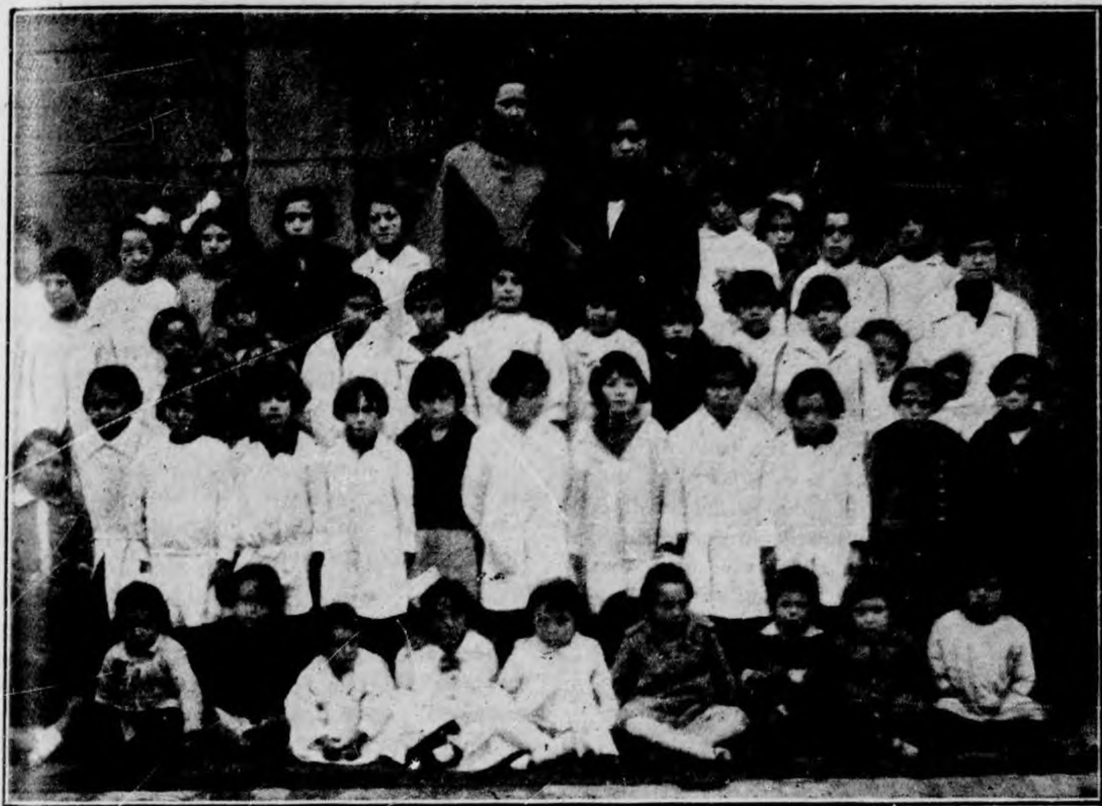
Adrogué.—El 21 de julio ppdo. pasó a estar con el Señor nuestro muy querido hermano don Francisco Costa. Era una delicia conversar de las cosas espirituales con ese anciano; en las visitas de los hermanos su lectura favorita era el capítulo 14 de San Juan. De él puede decirse realmente que fué fiel hasta la muerte. Que el Señor consuele

y bendiga a su familia en estos momentos de prueba.

Lanús.—**Enlace.**—El día 14 de junio se efectuó el enlace de los jóvenes hermanos Carlos Macchi y Laura Verde, ambos miembros de la Iglesia Bautista de Lanús, en la que gozan del aprecio y simpatía de todos, por su fidelidad cristiana y verdadero interés en la obra del Señor. Por la noche tuvimos

ritual, con los hermanos de Bánfield. Como en otras veces que les he visitado, también en éste he salido más animado y más lleno de gozo en el ministerio.—**Carlos de la Torre.**

Lanús Oeste.—Invitado por los hermanos Pérez, tuve ocasión de acompañarles en una sencilla e interesante fiestita infantil, la tarde del 15 de agosto. Es de admirar el espíritu de los hermanos que se reúnen en el



Instituto Willingham. Clases inferiores. Sra. Haydée Johnson, Srta. Mercedes Ontiveros.

el placer de presenciar un espléndido acto religioso que tuvo lugar en casa de la novia, el cual estuvo a cargo de nuestro pastor, D. Antonio Rivas, quien pronunció un muy acertado sermón con respecto a los deberes de los esposos. Rogamos al Señor que, en su gran bondad y misericordia, se digne derramar ricas y grandes bendiciones sobre este nuevo hogar, y que esta feliz pareja sea en todo tiempo de bendición para otros.—**M. Graña, Secretario.**

Bánfield.—Invitado por el pastor de la Iglesia, el 25 de agosto recibí la bendición de participar de un servicio intensamente espi-

ritual de la avenida Francia. Los hermanos Pérez y Echeasa trabajan allí el tiempo que les permiten sus labores diarias. Uno de estos hermanos ha puesto su casa al servicio de la obra de evangelización, y en ella celebran las reuniones. Los que allí se reúnen sufragan todos los gastos de la obra, y se prepara un núcleo de hermanos que llegará a constituir una iglesia fuerte y consagrada. Humildes, pero fieles, son estos hermanos, y también optimistas (no pueden negar su relación con la iglesia de Bánfield).

Dentro de su sencillez, la fiestita mencionada resultó un exponente de la actividad de

estos hermanos, y de la constante preocupación que tienen de enseñar a los niños la palabra del Señor.

¡Que Dios bendiga a nuestros valientes hermanos de Lanús!—Carlos de la Torre.

Lincoln, F. C. O.—El 12 de agosto fué bautizada la hermana Encarnación Ballesteros, primer fruto de la obra en el pueblo de Roberts, F. C. O. Hay otra hermana en este mismo pueblo que ha dado su testimonio y ha sido aceptada por la iglesia de Lincoln como candidato.

—El hogar de los esposos Francisco y María R. de Covello ha sido bendecido con la llegada de un nuevo varoncito, el que llevará los nombres de Josué Benjamín. Deseamos que este niño llegue a ser un gran varón en medio del pueblo de Dios, como el contemporáneo de Moisés.

CORDOBA

Córdoba, Primera Iglesia.—El 9 de julio ppdo., con la ayuda del Señor, la Sociedad de Señoras de esta iglesia celebró con gran gozo el quinto bazar que lleva efectuado desde su fundación. El bazar fué todo un éxito. Las ventas alcanzaron a \$ 100. Además de de esto, la Sociedad de Jóvenes desarrolló un corto pero interesante programa, terminándose con una taza de chocolate, obsequiada a la concurrencia por ambas sociedades.—Julia Arn, Secretaria.

MENDOZA

Godoy Cruz, S. J. B.—Esta sociedad se reunió el 26 de julio con el objeto de presentar su nueva mesa directiva a la iglesia. Nuestro pastor, el señor Fowler, nos cedió gentilmente el tiempo del servicio de esa noche, durante el cual se llevó a cabo un lindo programa, el cual resultó muy interesante para los jóvenes y para la iglesia.

Después de una oración, el pastor leyó un trozo de la Palabra divina, hablando sobre el objeto de la reunión, haciendo una apreciación de la presidenta saliente, señorita María Peña. Después de un coro por los jóvenes, habló brevemente la Srta. Peña, pasando luego a presentar la nueva comisión directiva. La nueva presidenta, Srta. Filomena Maldonado, se hizo cargo de la segunda parte del programa, hablando en nombre de la nueva comisión. El joven J. D. Garay hizo un llamamiento a la juventud, hablando del brillante porvenir de la S. J. B. La señorita Panella nos deleitó con un solo, y luego

la Sra. de Fowler, fundadora de la Sociedad, hizo un poco de historia de la misma. Terminó la reunión con un himno por los jóvenes y oración.

La nueva comisión directiva está formada como sigue: Presidenta, Srta. Filomena Maldonado; Vice, José Olaya; Secretario, J. D. Garay; Secretaria Corresponsal, Virginia Raymond; Tesorero, José Ortega; Corista, Srta. A. Panella; Planista, Sra. de Fowler; Directora de Lecturas de la Biblia, Sra. de Fowler; Capitanes de Grupo: Srta. Marina Rodríguez, Carlos Zunino y Enrique Raymond.

Hemos terminado el estudio del Manual de Sociedades de Jóvenes, y ahora estamos estudiando el libro "Preparando Miembros para la Iglesia". Además tenemos otra clase para el estudio del Nuevo Manual Normal. Estos estudios son dirigidos por la Sra. de Fowler.

Nuestro ideal es el de alcanzar el "Modelo de Excelencia", y tomar como nuestra guía, después de la Biblia, el Manual de Sociedades de Jóvenes. Todos estamos contentos porque cada uno tiene algo que hacer en la S. J. B., y deseamos estudiar para ser útiles y despertar nuestro don. Quiera el Señor bendecirnos en este propósito.—Virginia Raymond, Corresponsal.

PARAGUAY

Asunción.—A EL EXPOSITOR BAUTISTA.—La Iglesia Evangélica Bautista de Asunción ha sido nuevamente bendecida por el Señor, agregando a sus filas un nuevo grupo de hermanos, quienes dieron testimonio público de su fe por medio del bautismo, en Puerto Sajonia, el 12 de julio ppdo. Los hermanos bautizados son: Sras. G. v. de López, Isidora de García y Juana Miles de Roure; y las niñas Felicia López, Rosa López y Esther Serrano.

Aprovechamos esta oportunidad para saludar y expresar nuestro reconocimiento y gratitud a las iglesias de la Argentina, por la valiosa ayuda que material y espiritualmente nos prestan para poder realizar esta gloriosa obra. En nombre de la Iglesia Bautista de Asunción.—Juan J. Sánchez, secretario.

URUGUAY

Nuevo domicilio.—El pastor B. W. Orrick y señora ofrecen su nuevo domicilio, calle Lorenzo Fernández 1965, Montevideo, Uruguay.